

Jose Manuel Villarejo Pérez, comisario jubilado del CNP, actualmente en prisión preventiva en la cárcel de Estremera, como continuación de los últimos escritos presentados a título personal, con fecha 11 y 14 de febrero del presente, desearía completar y/o puntualizar la información ya facilitada con nuevos datos que considero serían de interés judicial.

Respecto del primer escrito, quisiera significar que ha transcurrido más de un mes desde que lo presenté, con objeto de solicitar una declaración voluntaria y aún no obtuve respuesta de ello.

Entiendo que mi derecho a comparecer voluntariamente está reconocido en los artículos 396, 397 y 400, entre otros, de la L.E.C y que tal demora no tendría una explicación ajustada a derecho, ni siquiera para expurgar lo que pudiera considerar el Ministerio Fiscal y/o modificar los criterios de interpretación de pruebas, tal y como queda reflejado en la última circular de la F.G.E, la N° 3/19.

Respecto del segundo escrito, específicamente referido a lo que conozco sobre los pormenores del atentado del 11 de marzo de 2004. Sin perjuicio de lo que pudiera aclarar con ocasión de mi comparecencia y lo que aportaría en la misma, desearía añadir nuevos datos a los ya referidos.

Igualmente, quisiera que se tuviera en cuenta la solicitud de protección para mi familia, en base a las razones que ya manifesté en mi petición del pasado día 11 del presente, las que no considero necesarias reiterar de nuevo.

Una vez valorados por su Señoría los datos ya aportados, así como los contenidos en el presente escrito, considerara si procede o no profundizar en los mismos, según pueda valorar su veracidad y/o en función de su voluntad, ya sea el llegar hasta el fondo de lo acontecido o, por el contrario, limitarse a cumplir el trámite de oírme y no prestar credibilidad alguna, vista la predisposición en base a la campaña de prensa sufrida que ha pulverizado mi presunción de inocencia.

Fuera de su experiencia y/o los datos contenidos en mi documentación confiscada, difícilmente podrá encontrar nueva colaboración en unos testigos, forzados a mentir para justificar la actitud pasiva y/o cómplice que en su día tuvieron.

Por tal motivo, solo cabe la constatación objetiva de los datos referidos y una vez verificados estos, continuar indagando en las líneas de investigación señaladas, algunas de las cuales, en su día sorprendentemente se ignoraron

y/o abandonaron, tal vez por desidia, imprudencia, irresponsabilidad y/o en algunos casos, manifiesta actitud encubridora.

Antecedentes

Para una mejor comprensión de las razones que motivaron el atentado, es aconsejable remontarse a las circunstancias que lo precedieron y que de alguna manera son la razón de ser, que finalmente lo propiciaron.

Un año antes de fallecer el rey Hassan II de Marruecos, en 1998, tuvo un importante altercado con el por entonces presidente del Gobierno español AZNAR, que la prensa más nacionalista marroquí como *L'Opinion* se encargó de magnificar y que predispuso para siempre a Mahamed VI, cuando al año siguiente accedió al trono.

Al comenzar su reinado, el monarca alauí, heredó de su padre el proyecto de "Gran Marruecos", que se intentaba fomentar a través de la Organización de la Unidad Africana de la Liga Árabe, utilizando para ello el aparente extraoficial partido nacionalista "Istiqlal", que además de Ceuta y Melilla, buscaba la adhesión de las Islas Canarias.

Lejos de estas peticiones extravagantes, lo que de verdad pretendía Hassan II antes de su muerte, era anexionar las Chafarinas, Alhucenas, Vélez de la Gomera y los islotes Tierra, Mar y Perejil; ya que conocía que todos ellos, no estaban incorporados a la Constitución española como territorios nacionales, obligados por tanto a proteger.

Con Mohamed VI, la tensión se acentuó. Se detectaron unos preocupantes escarceos de personajes muy próximos al rey con partidos populistas que gobernaban en Ceuta y Melilla, como "el Gil" con estrategias rupturistas, afortunadamente neutralizadas, gracias a la captación por mi parte de Juan A. Roca que en reuniones que organicé con el entonces delegado de Gobierno de Ceuta, Luis Moro, contando con la aprobación personal del Presidente del Gobierno, se logró desmontar la infraestructura de este partido, tanto en Ceuta como en Melilla.

Igualmente, se detectaron vinculaciones entre traficantes de droga con otros de armas, organizándose operaciones para su control, en las que actué como supuesto comprador de armas en una actuación, dirigida por el comisario Tino Villabona.

Estas vinculaciones entre el tráfico de drogas con peligrosos traficantes de armas, ya se habían detectado en otras ocasiones, como cuando, con la autorización de la Fiscalía de la Audiencia Nacional, se organizó un encuentro para capturar a Laureano Oubiña y me hice pasar por un armador sudamericano. Gracias al apoyo que tuve en el Líbano de personajes como Monzer Al Kassar con el que el entorno del traficante gallego había contactado.

Posteriormente, ya en 2001, Mohamed VI retiró de Madrid su embajador por tensiones en el Sahara, consecuencia de los acuerdos de pesca y el por entonces, jefe de la oposición, Zapatero, se prestó en un encuentro en Marruecos a ser fotografiado junto a un plano vejatorio para España, donde se señalaban estos territorios como marroquíes.

En julio de 2002, contando con el apoyo francés y pensando que EEUU no se opondría, por el interés en la súper base marroquí de Tan-Tan; bajo la excusa de perseguir a piratas y drogas, Mohamed VI tomó posesión del Islote Perejil.

Coincidiendo con ello, en esos mismos días, el presidente francés Chirac, sugirió personalmente a Aznar que era el momento de ceder a Marruecos Ceuta y Melilla y el conjunto de islotes reivindicados. Aznar una vez que tomó la decisión de recuperar Perejil, ordenó a Dezcallar que activara todas las alertas por riesgo a represalias.

Consecuencias

Por parte española, Dezcallar activó un Proyecto al que denominó AVM-02, según fui informado en su día, aunque posiblemente, coincidiendo con cambios sustanciales ese año, como el nombre de CESID a CNI y otros, es posible que el nombre definitivo fuese al final otro.

Según me explicaron, la A era de Alerta, la V de Venganza y la M, tenía varias explicaciones, ya que una de las fuentes del CNI me dijo que era por la inicial de Marruecos y/o Mohamed, y otra, sin embargo, porque fonéticamente en el vocablo marroquí el término de Venganza suena como "*Montakim*" y Dezcallar, gran conocedor del Magreb, quiso así dar un guiño a lo que se temía podrían estar organizando en el otro lado del Estrecho. Predicción en la que para nuestra desgracia acertó.

Al mismo tiempo y para bajar la tensión, tan solo tres meses después del incidente de Perejil, Dezcallar viajó a Marruecos para tranquilizar a los

servicios secretos de dicho país que habían detectado un especial acercamiento con Argelia y temían un efecto pinza contra Marruecos.

También hablaron de abonar importantes cantidades de dinero en efectivo sin control, para evitar el tráfico de pateras hacia España. El alejamiento de agentes españoles con los "señores" de la droga Quetamy, así como de los disidentes bereberes y de la corriente "Tabrig", practicada en la zona fronteriza con España y distinta al islamismo ortodoxo institucionalizado oficialmente.

Por parte marroquí se aceleraron los proyectos para estrangular económicamente a Ceuta y Melilla con la potenciación del Puerto de Tánger, como alternativa más viable y/o económica de la zona, así como otras acciones en este sentido, además del endurecimiento reivindicativo a través de agentes provocadores con apariencia meramente encuadrada en libertad de actuación política.

Al mismo tiempo, Marruecos obtuvo importantes mejoras armamentísticas, gracias al apoyo financiero de Arabia Saudí, obtenido por petición personal de Mohamed VI al príncipe sultán en 2003.

Aparentemente, se restablecieron relaciones diplomáticas llegando a mediar Colin Powel y, pese a la mejora del ambiente, el ministro de exteriores marroquí Benaissa, llegó a reprochar a su colega española Loyola Del Palacio, que avisaran hasta a la prensa inglesa para que se humillara a los marroquíes firmando el asalto a Perejil.

Preparativos

Tal y como consta en los informes que obran en el CNI, así como en los diversos documentos que generé sobre el 11M, inmediatamente del incidente del Perejil, se preparó este atentado por parte, tanto marroquí como francesa.

Aparte de las numerosas citas en Francia de personajes del entorno de Mohamed VI, muchas de ellas celebradas en el castillo de su propiedad llamado "Chateau de Betz", a unos 80 km de París, se sucedieron continuos intercambios de agentes y/o mensajeros, como los propios hermanos del monarca alauí, Mulay Rachid y Layla Mariam, esta última muy controlada por el servicio francés, gracias a sus amantes femeninas, por su tendencia homosexual.

Hay constancia de que estos preparativos se hicieron a partir de 2002, por toda la información recogida por los agentes del CNI de la zona, entre otros, por unas notas internas que se interceptaron al responsable de la DGSE francesa con informaciones recogidas del Jefe de Inteligencia Exterior marroquí, Ahmed El Harchi y el subjefe de la policía secreta, Bembrahim, sobre impresiones de ambos, después de uno de sus viajes a París.

Estos datos, sobre preparativos, fueron posteriormente filtrados e incluso publicados dos años después de que se produjera el atentado del 11M.

La intoxicación al propio Dezcallar en 2003, de que en Marruecos habían detectado un peligro creciente de que se produjeran atentados de Al Qaeda y el sufrido en la Casa de España ese mismo año, no fueron sino meros ensayos, así como maniobras de distracción para poder señalar a unos supuestos terroristas del GICM como los autores del atentado que un año después sufriría España.

El CNI sabía perfectamente que el GICM (Grupo Islámico de Combatientes Marroquí) estaba totalmente penetrado por el servicio secreto marroquí y que el paso de algunos elementos por la frontera a pie del Barrio Chino de Melilla y/o el de Mariguari, eran controlados e incluso facilitado por Marruecos, gracias al enclave en una casa de un español que quedó en suelo marroquí, una vez que pusieran las alambradas y clausuraron esta entrada tan permeable.

Tanto estas informaciones de alto rango, como las diarias de soldados de origen marroquí, integrados en el ejército español, aunque en ocasiones actuando de dobles agentes, todas ellas señalaban que a partir de los últimos acuerdos de Aznar y Bush plasmados en las actas de la reunión que a principios de 2003 celebrada en Crawford, Texas, ya no habría vuelta atrás.

Francia que descaradamente se posicionó en contra de España en el incidente de Perejil, tuvo claro, que si era de nuevo el PP quien gobernara España, la hegemonía francesa en el Mediterráneo podría tambalearse.

Factor humano

Sin perjuicio de poder precisar más detalles de los que supe por mis investigaciones, una vez que pueda tener acceso a la documentación, a la que por ahora se me impide acceder, creo recordar que hubo agentes de inteligencia, contratistas, ejecutores como agentes de los servicios secretos, respecto de Francia.

En esa época se detectó, entre otros, a un miembro del ejército, entonces capitán de apellido Lezme, aunque no puedo asegurar que fuera el suyo, así como un tal Bourand o Coureand o algo fonéticamente similar.

El primero usaba como cobertura su condición de deportista de élite, instructor o miembro de una organización denominada algo así como "Legión de Hombres de Frontera" con marcado carácter masón, Rosacruz o similar. Ello le permitía desplazamientos por todos los lados sin tener que dar demasiadas explicaciones.

El segundo, estaría encuadrado en operaciones de sabotaje fuera de Francia y por lo que pude saber, tenía una gran experiencia formando comandos para acciones de todo tipo, incluido la eliminación de los civiles que accidentalmente estuvieran próximos.

Uno y otro fueron detectados durante años, desde 2002 por el CNI, ya que mantenían discretos contactos con miembros de la embajada francesa en Madrid.

Por parte marroquí, los mencionados, así como otros detectados en las inmediaciones y/o accediendo a la embajada de Madrid, cuyas identidades, alguna de ellas me consta que fueron constatadas por el CNI.

Como contratistas, se amplía el abanico hacia un amplio espectro de personajes de distinta índole, tildados en la mayoría de las ocasiones de mercenarios, pero que, por mi experiencia personal, no siempre tienen el dinero como exclusiva motivación para actuar.

A posteriori del atentado del 11M, tuve ocasión de relacionar informaciones que, anteriormente y después de provocarse el mismo, había conocido y que hice constar en sendas notas informativas.

Desde un tal Mustafá Yahya, al que detecté en 2003 en una cita en el aeropuerto de Amman, mientras yo mantenía un contacto con la Inteligencia jordana por encargo de la CIA, en relación con la Guerra de Irak; hasta Alex, ex miembro de los GAL, informador después de la Comisaría General de Información, pasando por un argelino Fassi; así como un tunecino, Hassan, con el que preparamos una operación de compra ficticia de armas en 2001.

Los testimonios de todos y cada uno de ellos, así como de otros, con los que me relacioné, constituyen una información global de un submundo donde se suele contratar a estos personajes, que son los que luego se relacionarán con

los ejecutores para que nunca puedan contaminar a funcionarios de gobiernos.

Recuerdo que con ocasión de la investigación que me encargaron para localizar a los periodistas secuestrados en 2015, viajé a algunos lugares, en especial a Siria, Arabia Saudí, Líbano y en todos los casos, pude constatar que existía una internacional que aglutina mercenarios-contratistas en torno al mundo terrorista.

En este caso concreto, tanto los miembros de Hezbolá con los que contacté, como con otros que decían ser del DAES, así como responsables de Inteligencia de esos países; todos coincidían que en secuestros hay toda una estructura que sarcásticamente denominan SECUESTRASA (SA de Sociedad Anónima) y otra de ejecuciones y otra de dar datos y cobrarlos a los servicios occidentales y todo ello, totalmente aceptado y tolerado por todos.

Este tipo de estructuras mercenarias, ya las conocí desde bastantes años atrás con testimonios, como el de Abu Abbas, de Espinosa Pardo, que contrató al argelino autor de la agresión al líder canario Cubillo o Javier Abasolo, entre otros, preso en Francia en los 90 por estafa y después informador del CESID por los contactos de ETA. En su tiempo en prisión, con estas informaciones, hice mis notas.

Respecto de los ejecutores, alguno de los cuales, ya fueron perfectamente identificados, de otros como un francés de origen argelino de nombre Naef (aunque no lo recuerdo muy bien), muy cercano a Lamari, nunca más se supo, a pesar de que dejó su ADN en la casa de Morata de Tajuña, que sorprendentemente nunca se siguió.

Explosivo

Tal y como ya referí en mi anterior escrito, además del explosivo de mina Conchita, explosionaron otros, tal y como pude conocer, tras las numerosas investigaciones, gestiones y entrevistas que tuve ocasión de realizar a partir de producirse el mismo.

Sorprendentemente, ni se abrió una investigación para rastrear el origen de los distintos explosivos detectados, ni se llegó a precisar el tipo exacto que había en el interior de los restos de las víctimas.

Tampoco se explicó la razón para destruir inmediatamente los vagones, escenarios del crimen, ni la falta de recogida de restos de explosivos más

exhaustiva que la que realizaron con urgencia los miembros del TEDAX, ni la alteración de los informes sobre los análisis de los explosivos, ordenados por Santana al jefe de equipo, Pedro Mérida, ambos de marcada tendencia socialista. El segundo, de total confianza del Marlaska.

La Goma DOS-ECO es una dinamita fabricada por la empresa española Explosivos Riotinto y el Titadine, otra dinamita fundamentalmente de origen francés.

La Goma Dos es la que estaba en poder de Ahmidan (el Chino) por entrega de Trashorras y el Titadine, así como otro tipo de explosivo del que encontraron rastros, es el habitual de ETA por la facilidad que tenían, ya que la normativa francesa no obligaba a demasiadas medidas de seguridad de sus polvorines.

Tanto uno como otro, además de las sustancias que se emplean para estabilizar la nitroglicerina (fleximatizantes) se emplean otras, totalmente secretas, que se usan para identificar la marca, modelo y número de lote y, por supuesto, el origen desde donde se fabricó.

Esto quiere decir, que cada explosivo tiene una especie de ADN, una firma perfectamente identificable por cualquier agente experto en su manejo y/o desactivación, por lo que es materialmente imposible incurrir en error.

Los datos contradictorios de que era primero Titadine y después Goma Dos, no es posible, salvo que ambas sustancias aparecieran en diferentes vagones y al final se optara por el explosivo contenido en la mochila y al resto de las otras muestras analizadas, se consideraran errores, que había que ocultar para esconder impericias.

Además de Titadine y Goma Dos, aparecieron rastros de explosivos hidrógelos por contener base de un gel, en lugar de la nitrocelulosa de los dos primeros.

En relación con los rastros no valorados adecuadamente durante la investigación, nunca se dio explicación de la razón por la que el jefe de los TEDAX, ordenó no entregar todos las muestras de explosivos recogidas, solo las que seleccionaron, sin un claro criterio ni propósito.

Tampoco se mencionó suficientemente el examen que se debería haber realizado a las caperuzas, así como al resto de filamentos; en suma, la parte del cableado de composición difícil de desaparecer en una explosión y que al ir conectado a la placa base del terminal del teléfono, modelo Trium, habrían apartado elementos identificativos del autor/autores de la manipulación.

Aparte del coronel Hernando, ascendido a general, del cabo Arboleda, trasladado al CNI, se debe mencionar al coronel Masegosa, que de coronel jefe de la intervención de armas y explosivos, pasó rápidamente a varios ascensos en el generalato, así como al segundo jefe de la Comandancia de la Guardia Civil de Oviedo, Francisco Javier Jambrina, al que se le boicoteó un informe detallado sobre la entrega de los explosivos y se le conminó a guardar silencio con una curiosa coincidencia que el coronel Emilio Jambrina (alias D. Emilio), es un significativo jefe del CNI.

La mochila de Vallecas

Nunca se atribuyó a nadie la posesión de ella a pesar de que en un principio se intentó relacionar la misma con el confidente de la Guardia Civil Yamal Zougan.

Nadie supo explicar suficientemente quién la recogió, de qué vagón, cómo terminó junto con otros objetos sin identificar sus propietarios y cómo se reparó finalmente en ella cuando estaba dentro de una gran bolsa de basura con el criterio de que "se sospechó de ella por el excesivo peso" y se abrió en un principio, sin ninguna medida de seguridad, ya que, durante horas, se manejó sin precaución alguna, sufriendo todo tipo de golpes.

Nunca pudo explotar, ya que no estaban conectados los cables que configurarían el cierre del circuito que activaría el explosivo, lo que se apreciaba perfectamente en las radiografías que se hicieron del dispositivo.

La información que obtuve posteriormente al atentado es que se diseñaron dos modelos en función del daño que se deseaba causar con la acción.

El primer modelo era especialmente virulento por lo que se confeccionaron doce mochilas con abundante metralla, que serían portada por terroristas suicidas que las activarían en los momentos de mayor confluencia de público para causar así el máximo de víctimas, así como un caos incontrolable, consecuencia del terror y pánico de atentados casi simultáneos.

Según los diseñadores de esta acción, el rango del número de víctimas sería en torno a 30-50 personas por mochila, explosionando 10, dejando una de señuelo y la última para los TEDAX que acudieran a la estación de Atocha a posteriori.

Ello suponría un número entre 300 a 500 muertos. Lo que parecería excesivo, por lo que se optó por la opción que para los organizadores consideraron menos trágica, decisión final adoptada por los franceses.

De ahí que otras tantas mochilas, esta vez sin metralla y dejadas por los terroristas, abandonadas en un lugar oculto a la vista, lo que suponría evitar el suicidio de los ejecutores, aunque el número de víctimas no podría escogerse por no estar presente en el momento de la explosión.

Optaron finalmente por esta segunda opción, ya que consideraron que, a una media de 7 a 10 muertos por mochila, suponía unos 70 a 100 víctimas, suficiente para conmocionar a la opinión pública y alterar así su sentido del voto. Esta opción se decidió el mismo miércoles.

Desgraciadamente, el cálculo resultó erróneo y el número de muertos duplicó la previsión más pesimista, aunque sí acertaron en la respuesta ciudadana a la masacre, culpando al Gobierno del PP del atentado y cambiando en esos tres días fatídicos el sentido del voto hacia la opción socialista.

Esta planificación tuvo el fallo garrafal de que se abandonó la mochila señuelo, de la primera opción, en lugar de la segunda, con lo que resultó estar cargada de tornillería, a pesar de que las otras no tenían, tal y como aseveró el médico forense que examinó a todas las víctimas. No obstante, de esta llamativa circunstancia, nadie quiso que al menos, se cuestionara como pista a seguir.

Reacciones

Todos los datos recogidos evidenciaron que el atentado se había organizado mucho antes de la guerra de Irak y con una muy cuidada preparación, propia de una operación de Inteligencia, por lo que no apareció ningún rastro para conocer a los autores intelectuales que habían inspirado su ejecución.

Al margen del incidente ya referido sobre la falta de interés en el tráfico de llamadas del Líbano, en un posterior viaje a Siria, tuve ocasión de reunirme con varios responsables de Inteligencia de su servicio secreto, así como Asef Shawkat, jefe del espionaje militar y cuñado del actual presidente El Asad.

Tanto unos como otros me confesaron que sus fuentes de la milicia chií de Hezbolá, le hablaron de un "encargo" para prestar cierta ayuda y/o apoyo al atentado del 11M por parte de agentes franceses y que, por razones de propaganda, Ansar al Islam y su líder el jordano Abu Musab, habían aceptado, reivindicarlo a cambio de ciertos favores.

En esta misma línea de maniobra de distracción, actuaron los servicios secretos franceses y marroquíes a la hora de informar a los españoles sobre las sospechas de la autoría del atentado.

Decían no guardar relación entre el atentado del 11M y el perpetrado un año atrás en Casablanca, aunque se apreciaba claramente sus coincidencias y el mayor nivel de osadía, lo protagonizó el general Laanigri que, conocedor de la supina ignorancia y falta de preparación del Director de la Policía, ya en funciones, Díaz de Mera, se atrevió a enseñarle un papel que ponía "Estación de Alcalá, 7 de mañana" a las dos semanas del atentado, que se le encontró, supuestamente a un detenido, cuya identidad y lugar de arresto era secreto y ni siquiera, se reveló.

Lo cierto es que, en septiembre de 2004, más de seis meses después de los atentados, Marruecos aún no había revelado la identidad de quienes se habían estado comunicando con los terroristas que finalmente murieron en el piso de Leganés, de que, por cierto, se tardó más de dos semanas en localizar a pesar del posicionamiento de los teléfonos.

Consecuencias en el CNI

A la vista de la oposición del gobierno de Zapatero a investigar realmente el atentado en toda su intensidad, además del intercambio de información con alguno de los máximos responsables del CNI, ya mencionados en mi anterior escrito, algunos de ellos optaron por facilitar algunas pistas a destacados periodistas para que la opinión pública tomara conciencia de esta clara obstrucción a conocerse la verdad.

En este sentido, se contactó con Ignacio Cebrero, Jesús Cacho, Pedro José Ramírez, Antonio Rubio y Manuel Cerdán, entre otros, aunque todo se interrumpió de manera brusca cuando dichos responsables del CNI fueron represaliados y apartados de sus puestos y/o sometidos a expedientes disciplinarios.

Por mi parte, intenté continuar con las gestiones, ya que ante mis superiores, no disimulaba, no en vano, desde que retorné a la Policía en 1993, todos se referían a mí como "el espía", aunque la falta de receptibilidad de mis informaciones me hizo apartarme momentáneamente de ello, retomándola de nuevo ya en 2007, a raíz de organizar un viaje oficial a Arabia Saudí, con resultados muy significativos.

En los últimos años y tal vez por mi insistencia, el Director Adjunto Operativo, Eugenio Pino, presentó a la cúpula del Ministerio del Interior del Gobierno de Rajoy el Proyecto de revisar los temas de mayor significado, que no llegaron a investigarse en su totalidad, entre otros el atentado del 11M.

Lamentablemente, el encargo se hizo a un equipo de escasa experiencia policial en tareas similares y posiblemente poca o nula motivación, produciendo un pésimo informe con la única pretensión de justificar el excesivo tiempo empleado para su elaboración y sin ninguna conclusión significativa.

Concesiones

Aparte de las ya referidas, como la cesión de un banco como el BBVA de primer orden mundial a Francia, constructoras como Metrovacesa y otras, son numerosísimas las concesiones que el Gobierno de Zapatero hizo inexplicablemente al llegar al poder.

Como quiera que resultase abrumadora la lista de estas concesiones, tanto a Francia como a Marruecos, me limitaré a referenciar solo alguna de ellas a título de ejemplo.

Numerosas concesiones a Repsol en la zona de Magreb se cedieron en beneficio de Total (firma francesa), liberando incluso las limitaciones que hasta entonces esta empresa tenía en suelo español, tanto en infraestructuras portuarias como la de Valencia, como otras concesiones cedidas.

Un caso flagrante fue la cesión del posicionamiento en Libia, lo que el posteriormente presidente Sarkozy supo aprovechar, incluso a nivel personal, obteniendo incluso las financiaciones para sus campañas por parte de Gadafi, de ahí su empeño en destruirle años después, como método algo peculiar para liquidar la deuda.

Resulta significativo señalar que precisamente Sarkozy era el ministro de Interior francés cuando el atentado del 11M.

Años después, cuando tuve ocasión de entrevistarme con el General Jefe de los contingentes de la OTAN en España, Cayetano Miró Vals, no sólo confirmó todos los datos que referí del atentado, sino que añadió que precisamente el día anterior, esto es, el 10 de marzo, terminó un simulacro de atentado, cuyo objetivo era Holanda y casualmente era Francia el país impulsor de tales

maniobras, con lo que Madrid estaba lleno de agentes franceses, que abiertamente pudieron moverse tranquilamente gracias a esta cobertura.

Después del atentado, los contactos que mantuve con alguno de los responsables de EEUU, se excusaron en ayudar, tras la deriva de Zapatero de retirar las tropas de Irak, entre otras medidas que los americanos interpretaron como traición.

Años después, por entrevistas que mantuve con el Príncipe de la Dinastía Libia, "Idri", que aspiraba a reunificar las tribus y recuperar el Estado fallido en que se había convertido su país tras la muerte de Gadafi, tuve ocasión de conocer ciertas actividades del servicio secreto francés que me permitieron conocer y/o poder explicarme ciertos comportamientos que de una u otra manera, me aportaron luz sobre el atentado 11M.

Informaciones que igualmente fueron significativas como la del comandante de la Guardia Civil y miembro muy activo del CNI, Gómez Nieto, así como del Canciller durante años en la Embajada de Damasco, Bernardo Rodriguez; con ambos me une una amistad desde mi adolescencia, por lo que tenemos una confianza consolidada con el tiempo.

Otros claros ejemplos de actuaciones contrarias a los intereses de España son el abandono del Gobierno a la empresa Unión Fenosa en el gran proyecto Tanger-Tetuán en beneficio del Grupo Vivendi, que finalmente se hizo con ello.

Resultaba igualmente humillante, las continuas concesiones del ministro Moratinos a sus colegas marroquíes. Primero a Benaissa y, posteriormente a Fassi-Fihri, lo que produjo numerosos enfrentamientos con su compañero, el por entonces, ministro de Interior Alonso, posteriormente nombrado de Defensa; persona de intachable honestidad.

Así por ejemplo, Moratinos se posicionó claramente a favor de las tesis de Marruecos y Francia en 2005, cuando se opuso a Irlanda y los países nórdicos, negándose a condenar la represión de Mohamed VI a la prensa crítica e incluso cediendo de manera vergonzante, en contra de los acuerdos de pesca que beneficiaban a los intereses de España y optando por las tesis marroquíes.

La pertenencia de su esposa, Dominique a círculos cerrados de los servicios secretos franceses y muy valorada por sus contactos en los entornos feministas de mujeres árabes e incluso con ascendencia con los Hermanos

Musulmanes de Egipto, explican por sí solo la deriva sin paliativos de Moratinos hacia los intereses franceses e indirectamente los marroquíes.

Años después, la inclusión tanto de él como de Zapatero que trabajan a sueldo del lobby suizo Crans Montana, en beneficio de Marruecos en sus proyectos de adhesión del Sahara en contra de Naciones Unidas, evidencia lo que ya señalé que ocurrió en el gobierno socialista a partir de 2004.

En mi documentación, que no puedo examinar, al estar en posesión de los investigadores y negándose el acceso a la misma, ni siquiera, a través de mi abogado, para al menos dar la apariencia de que gozo de mi derecho de defensa, existe constancia de todo lo que he venido refiriendo, por lo que es perfectamente constatable que mis argumentos no son fruto de improvisación, sino mantenidos a lo largo de estos años, gracias a las informaciones obtenidas.

Conclusiones

Al margen de las comprobaciones por datos objetivos que al día de hoy son constatables, sigo a disposición de su Señoría para declarar de todo ello, cuando lo estime oportuno.

Estremera a 19 de marzo de 2019.

Atentamente



José Manuel Villarejo Pérez